

Acción conjunta para obtener resultados

Marco de resultados del ONUSIDA
de 2009 a 2011



ONUSIDA/09.13S / JC1713S (versión española, mayo de 2009)

Versión original inglesa, UNAIDS/09.13E / JC1713E, mayo de 2009:

Joint Action for Results - UNAIDS Outcome Framework, 2009–2011.

Versión actualizada, mayo de 2010

Traducción – ONUSIDA

© Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) 2009.

Reservados todos los derechos. Las publicaciones producidas por el ONUSIDA pueden obtenerse solicitándolas al Equipo de Gestión de Contenidos del ONUSIDA. Las solicitudes de permiso para reproducir o traducir las publicaciones del ONUSIDA —sea con fines comerciales o no— también deben dirigirse al Equipo de Gestión de Contenidos del ONUSIDA, por correo a la dirección indicada más abajo, por fax al +41 22 791 4835, o por correo electrónico: publicationpermissions@unaids.org.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene, no implican, por parte del ONUSIDA, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que el ONUSIDA los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las marcas registradas de artículos o productos de esta naturaleza se distinguen por una letra inicial mayúscula.

El ONUSIDA ha tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en la presente publicación. No obstante, el material aquí publicado se distribuye sin garantía explícita o implícita alguna. Corresponde al lector la responsabilidad por la interpretación y el uso que haga de este material. En ningún caso el ONUSIDA se responsabiliza de los daños y perjuicios que pudieran producirse como resultado de su utilización.

Foto de portada: ONUSIDA

Catalogación por la Biblioteca de la OMS:

Acción conjunta para obtener resultados: marco de resultados del ONUSIDA de 2009 a 2011.

«ONUSIDA/09.13S / JC1713S».

1. Infecciones por VIH – prevención y control. 2. Infecciones por VIH – epidemiología. 3. Cooperación técnica. 4. Relaciones interinstitucionales. I. ONUSIDA.

ISBN 978 92 9173 780 2

(Clasificación NLM: WC 503.6)

ONUSIDA

20 avenue Appia

CH- 1211 Ginebra 27

Suiza

T (+41) 22 791 36 66

F (+41) 22 791 48 35

distribution@unaids.org

www.unaids.org

Acción conjunta para obtener resultados

Marco de resultados del ONUSIDA, de 2009 a 2011



Foto ONUSIDA / P. Virot



Foto ONUSIDA / P. Virot

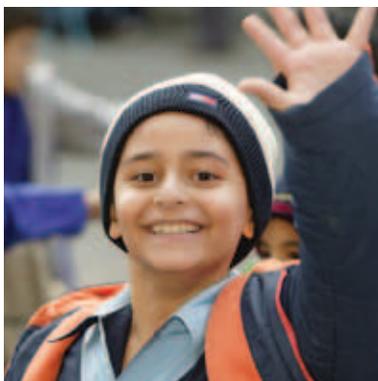


Foto ONUSIDA / P. Virot

“Las personas se olvidan que estamos aquí para actuar. Estamos aquí para lograr resultados. Somos motores del cambio. Nuestro trabajo es cambiar a las Naciones Unidas y, a través de ésta, al mundo”.

Secretario General Ban Ki-moon
Turín, Italia



Foto ONUSIDA / P. Virot



Foto ONUSIDA / P. Virot

Contexto

La respuesta mundial a la epidemia del VIH está en una encrucijada. La situación de emergencia de la respuesta en los últimos 25 años y la amplia movilización social de las partes interesadas han encabezado una acción y resultados notables. Sin embargo, los avances a duras penas conseguidos son frágiles y exigen la renovación del compromiso y el liderazgo que ejerce el sistema de las Naciones Unidas. Nuestros esfuerzos conjuntos han arrojado resultados alentadores, pero se avecinan muchos desafíos.

Para seguir progresando, es fundamental tomar medidas para abordar las deficiencias específicas en la respuesta a la epidemia, así como las limitaciones sociales, políticas y estructurales que restringen los buenos resultados.

El progreso exige que la Secretaría del ONUSIDA, los copatrocinadores¹ y otros asociados protejan y desarrollen los avances ya conseguidos, y utilicen las oportunidades para vincular acciones específicas y agendas más amplias con miras a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Las dificultades que afronta la respuesta al sida están agravadas por la actual crisis financiera y económica a escala mundial. Tal como se señaló en el comunicado de abril de 2009 de la Secretaría de la Junta de Jefes Ejecutivos

del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación (JJE), la crisis afectará a todos los países y tendrá un impacto grave y desproporcionado en los más pobres, y podría dejar al 80% de la población mundial sin una red de seguridad social.

En la última década, el panorama organizacional del VIH evolucionó y se volvió más complejo. El ONUSIDA, los donantes y la sociedad civil, incluidas las redes de personas que viven con el VIH, han exigido debidamente una mayor claridad respecto de la relación entre las necesidades, la financiación, las actividades y los resultados. También demandaron una mayor especificidad sobre el papel del ONUSIDA y la Secretaría dentro de la constelación más amplia de actores.

Damos respuesta a través de este Marco de resultados, con el fin de mejorar nuestras asociaciones entre la Secretaría del ONUSIDA y los copatrocinadores. El Marco de resultados, que se basa en el marco estratégico del ONUSIDA (para el período comprendido entre 2007 y 2011), servirá de guía para futuras inversiones. También impondrá a la Secretaría y a los copatrocinadores la responsabilidad de poner a trabajar los recursos de las Naciones Unidas en pos de lograr buenos resultados en cada país.

¹ Las diez organizaciones copatrocinadoras del ONUSIDA son: el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y Delito (ONUDD), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial.

Mantener el impulso

En 2006, el mundo asumió un compromiso histórico en las Naciones Unidas con miras al objetivo del acceso universal a programas amplios de prevención, servicios de tratamiento, atención y apoyo. El logro del acceso universal seguirá siendo la prioridad fundamental para el ONUSIDA. Los objetivos de acceso universal pueden convertirse en realidad. Si logramos alcanzarlos, podemos contribuir a la agenda más amplia de desarrollo.

Los determinantes multisectoriales de la epidemia exigen respuestas dinámicas y polifacéticas que deben evolucionar constantemente para satisfacer los desafíos y las prioridades emergentes. Hemos identificado áreas en las que nuestra acción colectiva puede marcar una diferencia. Es fundamental la flexibilidad en la

planificación y la elaboración de presupuestos, así como la capacidad para vigilar los progresos y los resultados.

Seguiremos esforzándonos por aumentar la eficacia y la eficiencia en la respuesta al sida, y demostrando el valor agregado de la coherencia en el sistema de las Naciones Unidas y su impacto colectivo en cada país.

Reavivaremos las fuerzas unificadas de los copatrocinadores y la aplicación de una respuesta pertinente de las Naciones Unidas a la epidemia. Generar resultados en las áreas prioritarias obliga a los copatrocinadores y a la Secretaría del ONUSIDA a rendir cuentas de la ventaja comparativa respectiva de estos resultados en cada área.



Foto ONUSIDA / J. Wainwright

Seguir adelante

Dentro del Marco de resultados para el período comprendido entre 2009 y 2011, el ONUSIDA seguirá abogando por respuestas nacionales integrales, incluido el incremento en los esfuerzos de prevención para interrumpir la trayectoria de la epidemia, y reorientará sus esfuerzos para conseguir resultados en diez áreas prioritarias. Estas áreas prioritarias han sido seleccionadas porque

Unión Africana y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, y coaliciones como Health 8.

Es posible lograr progresos considerables en Objetivos de Desarrollo del Milenio si la respuesta al sida deja de estar aislada y se la integra a los esfuerzos por lograr un desarrollo humano más amplio, así como a las

Este Marco de resultados autoriza a la Secretaría del ONUSIDA y a los copatrocinadores a sacar provecho de nuestros respectivos mandatos y recursos organizacionales para trabajar colectivamente en pos de los resultados.

su desarrollo contribuirá directamente al logro del acceso universal y, simultáneamente, permitirá avanzar en pos de los resultados relacionados con el Objetivo de Desarrollo del Milenio. Nuestro éxito exige un cambio en el programa de desarrollo, en el que la disminución de la pobreza está acompañada de un aumento de la dignidad, la libertad y la igualdad. En este modelo de desarrollo, los hombres y las mujeres —incluidos aquellos forzados a la marginación social— tendrán un mayor control de sus vidas.

El movimiento del sida ha utilizado el poder de los derechos humanos para transformar el modo en que la sociedad considera la epidemia. El movimiento mundial de las personas que viven con el VIH y los casi cuatro millones de pacientes en tratamiento son una fuerza de cambio.

El ONUSIDA atraerá la participación plena de asociados y partes interesadas de todos los sectores, entre ellos la sociedad civil, las redes de personas que viven con el VIH, el sector privado, los gobiernos, los grupos intergubernamentales regionales como la

metas de salud y justicia social. La respuesta al sida debe tener que ver con el tendido de lazos y la recuperación de la confianza en las instituciones públicas.

Las futuras inversiones en la respuesta al sida estarán guiadas por lo siguiente:

- el compromiso de apoyar a las personas que viven con el VIH y están infectadas por el virus;
- los impactos mensurables sobre la prevención de nuevas infecciones y las personas más afectadas;
- la promoción de los derechos humanos y la igualdad entre los sexos;
- las mejores pruebas científicas disponibles y el conocimiento técnico;
- las respuestas globales al sida que integren la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo con relación al VIH;
- la búsqueda de resultados más amplios en términos de los resultados de desarrollo; y
- la coherencia en el programa y la concordancia de los recursos externos con las prioridades nacionales para producir resultados de manera eficaz.

Agenda de acciones: Diez áreas prioritarias y estrategias interrelacionadas



Foto ONUSIDA

Dentro del Marco de resultados para el período comprendido entre 2009 y 2011, el ONUSIDA concentrará sus esfuerzos en lograr resultados en diez áreas prioritarias. Éstas han sido seleccionadas en función de una serie de consultas con los patrocinadores, las comunidades, la sociedad civil y una amplia gama de otras partes interesadas.

El desarrollo de estas áreas prioritarias acelerará el logro del acceso universal. Requerirá esfuerzo y compromiso de parte de todas las partes interesadas, y puede llevar incluso a resultados más importantes en lo que respecta a los resultados de desarrollo más amplios y contribuir a la concreción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En nuestro continuo esfuerzo por brindar respaldo a todos los países para detener y revertir la epidemia, abordar sus factores impulsores e instrumentar una respuesta eficaz, las estrategias relevantes importantes para la prevención de combinación del VIH deben fortalecerse y ampliarse para satisfacer las necesidades específicas de todas las poblaciones en riesgo, entre ellas las personas que se desplazan de un lugar a otro y las personas en situaciones de emergencia.

Las áreas prioritarias están relacionadas entre sí; por lo tanto, el progreso en una de ellas contribuirá al de las demás. En muchos casos, una única actividad programática puede promover las acciones en más de una de las áreas prioritarias.

- **Podemos reducir la transmisión sexual del VIH:** La transmisión sexual es responsable de más del 80% de nuevas infecciones por el VIH en todo el mundo. Revertir la epidemia global del sida requiere un drástico aumento de la acción comunitaria, nacional y global para la salud y los derechos de reproducción y vida sexual, así como un compromiso individual para mantener relaciones sexuales más seguras. Podemos reducir la transmisión del VIH si promovemos normas sociales y comportamientos individuales que deriven en una mayor salud sexual; si apoyamos el liderazgo de las personas que viven con el VIH para "la salud, la dignidad y la prevención positivas"; y si respaldamos el acceso universal a servicios y recursos de prevención, en especial para los más vulnerables, entre ellos los profesionales del sexo y los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres.
- **Podemos evitar que las madres mueran y los bebés se infecten con el VIH:** Al ampliar el acceso a los servicios de calidad y su utilización para la prevención de la transmisión maternoinfantil (+) como una parte integral de los servicios de salud sexual y reproductiva basados en los derechos para las mujeres, sus parejas y los jóvenes. Esto incluye la atención y el tratamiento constantes para las mujeres, sus parejas y los niños de las familias afectadas.
- **Podemos asegurar que las personas que viven con el VIH reciban tratamiento:** Al ampliar y sustentar la cobertura de tratamiento y acortar la brecha entre la salud

Prevención del VIH: clave para cambiar la trayectoria de la epidemia del sida

Por cada dos personas que comienzan el tratamiento para el VIH, otras cinco se infectan con el virus. El ONUSIDA debe ampliar su orientación sobre la prevención del VIH mientras se ocupa de las necesidades específicas de cada población clave, como los jóvenes, mujeres y niñas, profesionales del sexo y sus clientes, usuarios de drogas inyectables, hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, prisioneros, refugiados y migrantes. De esta manera ayudará a cambiar el curso de la epidemia.

El ONUSIDA fomenta un enfoque de combinación para la prevención del VIH que sea una adaptación a la epidemia local. La prevención de combinación requiere tomar medidas simultáneas tanto para los riesgos inmediatos como para los impulsores subyacentes de la epidemia.

La prevención de combinación para el VIH implica elegir la composición exacta de medidas de prevención del VIH así como tácticas que se adapten a la epidemia particular de cada país, y responder a las necesidades de los que están más expuestos, además de elegir la combinación exacta de medicamentos y aporte nutricional para el tratamiento antirretrovírico.

Prevención de combinación para el VIH significa brindar servicios y programas para los individuos, como promover los conocimientos y las aptitudes necesarias para adoptar comportamientos seguros. Entre éstos se incluyen el conocimiento del estado serológico del VIH, el conocimiento de los riesgos, la disminución de parejas sexuales concurrentes o consecutivas, el uso sistemático de preservativos, la ampliación de la circuncisión masculina y la prevención de la transmisión maternoinfantil. La prevención de combinación para el VIH necesita invertir en intervenciones estructurales, entre ellas reformas legales para prohibir la discriminación contra las personas que viven con el VIH y hacer cumplir las leyes que prohíben la violencia sexual o de género. Además, requiere promover un deseo de cambio, mientras que se toman medidas simultáneas para modificar las normas de la comunidad y ampliar los entornos sociales. Sólo de esta manera las respuestas de prevención del VIH podrán ser extendidas y sostenibles. La prevención de combinación destaca las sinergias que pueden producirse cuando estos programas se coordinan y se refuerzan entre sí.

No existe un único remedio mágico para la prevención del VIH, pero al tomar las decisiones correctas, las iniciativas de prevención del VIH de cada país pueden tener el poder, la importancia y la cobertura que se necesitan para detener nuevas infecciones por el VIH.

sexual y reproductiva y el VIH, integrar el apoyo nutricional dentro de los programas de tratamiento, aumentar el número de trabajadores sanitarios capacitados y equipados.

- **Podemos evitar que las personas que viven con el VIH mueran a causa de tuberculosis:** Al garantizar la prestación

eficaz e integrada de servicios del VIH y la tuberculosis, además del apoyo nutricional en todos los ámbitos.

- **Podemos proteger a los hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres y a los transexuales para que no contraigan la infección por el VIH:** Al garantizar la capacitación y el

suministro de los recursos necesarios a las comunidades de hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres, así como a las comunidades de transexuales, a fin de que puedan acceder y proporcionar programas en materia de prevención del VIH efectivos; al asegurar que los servicios sanitarios tienen en cuenta e incluyen las necesidades de dichas comunidades; y al comprometerse a que los organismos encargados del cumplimiento de la ley y el sistema judicial protejan a todos los ciudadanos, independientemente de su orientación sexual.

- **Podemos evitar que los usuarios de drogas se infecten con el VIH:** Al lograr que intervenciones integrales, fundamentadas en pruebas y basadas en los derechos humanos sean accesibles para todos los usuarios de drogas (es decir, la reducción del daño y de la demanda), incluidos programas para reducir la coinfección con la hepatitis C, y asegurarnos de que el marco legislativo y el normativo sean de utilidad para los esfuerzos de prevención del VIH.
- **Podemos eliminar las leyes punitivas, las políticas, las prácticas, el estigma y la discriminación que impiden las respuestas eficaces ante el sida:** Al colaborar con la sociedad civil y todas las partes interesadas para defender la no discriminación en todos los esfuerzos, contrarrestar el juicio social y el temor que alimenta el estigma, cumplir con la agenda más amplia de derechos humanos —incluida el área del trabajo sexual, las restricciones de viaje, la homofobia y la penalización de la transmisión del VIH—, garantizar el acceso a la justicia y el uso de la ley mediante la promoción de los derechos a la propiedad y hereditarios, proteger el acceso al trabajo y su retención, además de brindar protección a los grupos marginales y reforzar el trabajo de ONU Plus.
- **Podemos detener la violencia contra mujeres y niñas:** al convertir a la respuesta

al sida en una oportunidad para disminuir la violencia entre parejas íntimas y la violencia sexual, y desarrollar respuestas integrales a la violencia de género y la prevención del VIH dentro y más allá del sector de la salud.

- **Podemos capacitar a los jóvenes para que se protejan contra el VIH:** Al ubicar el liderazgo de los jóvenes en el centro de las respuestas nacionales, brindar educación y servicios basados en los derechos sobre salud sexual y reproductiva, y capacitar a los jóvenes para evitar la transmisión de la infección por el VIH por vía sexual y otros medios entre sus pares. Al asegurar el acceso a las pruebas del VIH y los esfuerzos de prevención con y para los jóvenes en el contexto de la educación sexual. Y al asegurar contextos legales más propicios, el acceso a las oportunidades de educación y empleo para reducir la vulnerabilidad al VIH.
- **Podemos mejorar la protección social para las personas afectadas por el VIH:** Al promover la prestación de una serie de servicios sociales para proteger a las poblaciones vulnerables —incluidas las poblaciones en riesgo humanitario, los refugiados, los desplazados internos y los inmigrantes, los trabajadores de economías informales, las personas que sufren hambre, los desnutridos y los que sufren inseguridad alimentaria, y los niños huérfanos y vulnerables. Al promover la responsabilidad social corporativa, las políticas en el lugar de trabajo y la generación de ingresos para las personas afectadas por el VIH. Al facultar a los gobiernos, particularmente a los ministerios de trabajo, los empleadores y trabajadores para que adopten, apliquen y supervisen políticas relacionadas con el VIH. Y al contrarrestar la discriminación y promover la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo en relación al VIH a través de los lugares de trabajo, incluso a través de UN Cares y sus vínculos con la comunidad.



Foto ONUSIDA / P. Virof

Estrategias interrelacionadas

Estas áreas de resultado exigen una acción conjunta. A fin de abordar eficazmente estas áreas, la Secretaría y los copatrocinadores respaldarán estrategias interrelacionadas y mecanismos de cumplimiento institucional que se basen en lo que sabemos funciona, y tomarán las medidas para lograr cambios donde necesitemos trabajar mejor y de un modo diferente. Lo que haremos es:

- Introducir la planificación y la acción contra el sida en la política de desarrollo nacional y marcos más amplios de rendición de cuentas.
- Optimizar el apoyo de las Naciones Unidas para las solicitudes al Fondo Mundial para la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, así como la ejecución de los programas.
- Mejorar la generación, el análisis y la utilización de información estratégica país por país, incluso a través de la movilización de recursos innovadores.
- Evaluar y reestructurar el manejo de los programas de asistencia técnica.
- Desarrollar mensajes compartidos para el compromiso político, el desarrollo y la promoción del liderazgo.
- Ampliar y fortalecer el compromiso con las comunidades, la sociedad civil y las redes de personas que viven con el VIH en todos los niveles de respuesta.

Traducción de las áreas prioritarias en resultados mensurables

Los impactos finales del compromiso renovado con el acceso universal reflejados en el Marco de resultados evitarán las infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con este virus, y mejorarán la calidad de vida de las personas que viven con el VIH. Esto está en consonancia con el sexto Objetivo de Desarrollo del Milenio, de detener y revertir la epidemia del sida.

Para cada una de las diez áreas prioritarias, así como para las estrategias interrelacionadas, se establecerán resultados y metas específicas en el Presupuesto y el Plan de Trabajo Integrado del ONUSIDA.

El Presupuesto y el Plan de Trabajo Integrado mancomuna el esfuerzo individual y el conjunto de los diez copatrocinadores y la Secretaría del ONUSIDA, con miras a poner en funcionamiento el Marco de resultados. Se definirán los resultados específicos y los presupuestos correspondientes de los copatrocinadores y la Secretaría. Se desarrollarán indicadores claros de rendición de cuentas y se utilizarán para hacer un seguimiento del progreso, así como para controlar el logro de los resultados y la agenda de acciones.

En apoyo a la ejecución del Marco de resultados, el ONUSIDA concentrará cada

vez más sus recursos humanos y financieros donde éstos puedan marcar la diferencia más importante para la epidemia. Los programas de apoyo conjunto se ampliarán considerablemente y se convertirán en la norma más que en la excepción.

El personal del ONUSIDA en el país concentrará cada vez más sus esfuerzos en:

- actuar como intermediarios y unificar la gestión del apoyo técnico relevante para las respuestas nacionales adecuadas en relación con el sida;
- producir análisis estratégicos de calidad programática con el fin de mejorar la ejecución basada en resultados;
- facultar a los agentes políticos para que exijan cambios en la dirección, la legislación y la política para respaldar programas fundamentados en pruebas;
- desarrollar estructuras de supervisión para garantizar la rendición recíproca de cuentas para exigir resultados; y
- brindar respaldo a los copatrocinadores, a fin de maximizar su ventaja comparativa en cada país en apoyo a los esfuerzos nacionales para alcanzar el acceso universal.

Medir el progreso, promover la rendición de cuentas, lograr la visión

Después de la histórica cumbre del G20 celebrada en marzo de 2009, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, dejó en claro la importancia de convertir la crisis económica en una oportunidad para un futuro sostenible. El sistema de las Naciones Unidas participará activamente en un nuevo mecanismo de control y alerta de la vulnerabilidad para hacer un seguimiento de los desarrollos e informar sobre las dimensiones políticas, económicas, sociales y ambientales de la crisis.

Cada una de las diez áreas prioritarias representa un objetivo distinto. Cada área prioritaria exige una combinación estratégica de acciones específicas que deben adaptarse a la epidemia específica del país, además

de identificar las estrategias más eficaces, desarrollar la capacidad local, aumentar la cobertura de los servicios y garantizar su calidad e igualdad.

Si los países alcanzaran sus objetivos de acceso universal en el año 2010, se produciría un cambio drástico en el curso de la epidemia (ver el cuadro a continuación).

A fin de establecer valores de referencia, medir el progreso y controlar el éxito o el fracaso, deben utilizarse varias fuentes de datos y metodologías. No existe un único indicador que pueda captar todo el ámbito de progreso en pos del logro de cualquiera de estos resultados. Utilizaremos una combinación de indicadores cuantitativos pertinentes,

Si los países alcanzaran sus objetivos de acceso universal* en el año 2010, se produciría un cambio drástico en el curso de la epidemia.

Resultados previstos en 132 países de bajos y medianos ingresos (en millones)

	2007	2010	2015
Cantidad de nuevas infecciones por el VIH (anual)	2,7	1,3	1,0
Personas en tratamiento antirretrovírico	3,0	6,7	11,6
Trabajadores en el lugar de trabajo alcanzados por el objetivo de acceso universal	11,8	46,2	96,7
Embarazadas a las que se les ofrecen los servicios integrales de prevención de la transmisión maternoinfantil	20,0	74,5	78,7
Hombres que tienen relaciones sexuales con hombres alcanzados por el objetivo de acceso universal	3,9	20,4	23,3
Inyecciones seguras provistas	348,3	4 247	5 742
Huérfanos que reciben apoyo	1,5	6,7	18,9

* En función del abordaje definido por cada país, algunas metas se lograrán en diferentes momentos, pero todos los países alcanzarán el objetivo de acceso universal en el año 2015.

Podemos evitar que las madres mueran y los bebés se infecten con el VIH: cómo medir el progreso

Para saber si un país ha logrado esta área prioritaria, necesitamos indicadores que nos permitan responder preguntas, como, por ejemplo, las siguientes:

- ¿Se han utilizado las combinaciones de múltiples medicamentos más eficaces para prevenir la transmisión del VIH (según las últimas directrices), en lugar de usarse solamente un medicamento (como nevirapine)?
- ¿Se evaluó a las madres para la iniciación del tratamiento antirretrovírico completo y permanente?
- ¿Se brindaron otros servicios de salud sexual y reproductiva (por ejemplo, pruebas de detección y tratamiento de la sífilis congénita)?
- ¿Se brindaron servicios a otros miembros de la familia, se realizaron pruebas a hermanos, hermanas y cónyuges, se los asesoró y comenzaron el tratamiento según fue necesario?
- ¿Se brindó asesoramiento sobre la alimentación infantil y el uso futuro de métodos anticonceptivos?
- ¿Se investigaron los servicios de apoyo social posibles que pueden ser necesarios, por ejemplo, para nutrición y educación?

índices compuestos y evaluaciones cualitativas específicas. Sintetizaremos esta información en una interpretación significativa sobre si en verdad se realizan progresos y dónde se encuentran los obstáculos que los impiden.

Para el año 2010, se necesitarán anualmente casi USD 25 000 millones (USD 18 900 millones – USD 30 500 millones) para los países de bajos y medianos ingresos. Para evaluar el acceso a los fondos, se trazarán mapas de los países en función de la proporción de fondos disponibles de todas las fuentes (nacionales e internacionales) en comparación con las necesidades de recursos estimadas y la cantidad de países con solicitudes exitosas de subvenciones del Fondo Mundial para la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria que se relacionan con el VIH. Además, los países

serán controlados de acuerdo con el nivel de inversión en el fortalecimiento del sector de salud y el número de trabajadores de la salud disponibles en comparación con las necesidades estimadas.

Cada una de las diez áreas prioritarias serán controladas y evaluadas con el mismo método integral, resultado por resultado y país por país. Son necesarias las dimensiones comunes de capacidad, cobertura, calidad, igualdad y eficacia para ofrecer el marco para la evaluación del impacto en cada país y permitir la comparabilidad entre los países.

En último término, nos preocupan los resultados para la gente, si nuestros esfuerzos son eficaces para provocar impactos mensurables en las nuevas infecciones y por qué, así como la expectativa y la calidad de vida.

El ONUSIDA es una iniciativa conjunta innovadora de las Naciones Unidas que aúna los esfuerzos y recursos de la Secretaría del ONUSIDA y diez organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la respuesta al sida. La sede de la Secretaría se encuentra en Ginebra (Suiza), y cuenta con personal sobre el terreno en más de 80 países. Los copatrocinadores del ONUSIDA son las siguientes organizaciones: ACNUR, UNICEF, PMA, PNUD, UNFPA, ONUDD, OIT, UNESCO, OMS y Banco Mundial. La máxima prioridad del ONUSIDA es contribuir a adoptar compromisos mundiales para alcanzar el acceso universal a intervenciones integrales para la prevención, tratamiento, atención y apoyo relacionados con el VIH. Visite el sitio web del ONUSIDA en www.unaids.org/es

ONUSIDA
20 AVENUE APPIA
CH-1211 GINEBRA 27
SUIZA

Teléfono: (+41) 22 791 36 66
Fax: (+41) 22 791 48 35
Correo electrónico: distribution@unaids.org

www.unaids.org

Uniendo al mundo contra el **sida**



ONUSIDA
PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIH/SIDA

ACNUR
UNICEF
PMA
FINUD
UNFPA
ONUDO
CIT
UNESCO
OMS
BANCO MUNDIAL